

FESTIVIDAD DE LA VIRGEN DE URKUPIÑA

BOLIVIANOS EN SORIA



27 DE AGOSTO DE 2016

FOTOGRAFÍAS Y TEXTO: CARMEN SANCHO DE FRANCISCO

ÍNDICE

	Página
Introducción: Soria.....	3
Bolivia.....	7
Festividad de la Virgen de Urkupiña.....	13
Gran Caravana de Pasacalles.....	16
Morenada.....	17
Morenos.....	17
Mujeres Aymara.....	21
Caporales.....	23
Tobas.....	25
Tinkus.....	28
Kullawada.....	31
Pujllay.....	33
Bibliografía.....	37
Anexo.....	38

A modo de introducción: **SORIA**

La provincia española de Soria, perteneciente a la Comunidad Autónoma de Castilla y León, bien pudiera considerarse como una pequeña Bolivia en miniatura.



Provincias y Comunidades Autónomas de España

Es una provincia de interior, sin acceso directo al mar, está asentada sobre la Meseta española, a aproximadamente 1.000 metros de altitud, y al pie de una cadena montañosa, la Cordillera Ibérica, que sobrepasa los 2.000 metros de altitud en las Sierras Picos de Urbión, Cebollera y Moncayo.

Soria es una provincia poco poblada, posee una de las densidades de población (9hab./km) más bajas de España. Actualmente posee poco más de 90.000 habitantes repartidos irregularmente; dos tercios de su población se asientan en la ciudad de Soria (45.000 hab.) y en el valle del Duero (Almazán y El Burgo de Osma).

La actividad económica predominante ha sido la ganadería lanar con rebaños de ovejas de pastoreo y merinas trashumantes, la explotación forestal de los bosques de pinos obteniendo maderas y resinas, y la agricultura cerealística de secano basada en el cultivo de trigo y cebada.

Hace aproximadamente cien años la provincia de Soria superaba los 150.000 habitantes, pero durante todo el siglo XX sus gentes emigraron, primero a Hispanoamérica (Cuba, México, Argentina), y después a otros países europeos (Alemania, Francia) y a otras regiones españolas más industrializadas como País Vasco, Cataluña, Zaragoza y Madrid.

En consecuencia, la provincia de Soria ha quedado despoblada y con población mayor, muy envejecida; falta mano de obra joven que en este nuevo siglo XXI está llegando en primer lugar de países de Hispanoamérica como Bolivia, República Dominicana, Perú, Argentina, etc.

La historia de Soria como la de toda España se remonta a muchos años atrás. Hace casi 3.000 años ya había pastores nómadas que nos dejaron interesantes pinturas en las rocas del Monte Valonsadero. Más de 2.000 años han pasado desde que los habitantes de la ciudad de Numancia se enfrentaron a los ejércitos de Roma; los romanos conquistaron toda la Península Ibérica y su permanencia de varios siglos en España dio lugar a la adopción de su lengua, el latín, y, más tarde, la implantación de la religión cristiana.

Hace 1.000 años que otro pueblo venido del sur, los musulmanes, ocuparon también nuestras tierras y de ellos conservamos además de edificios como el Castillo de Górmaz numerosos topónimos (Almazán, Almenar, Calatañazor), huellas en el trazado urbano (Barrio Moro de Ágreda) y en nuestra cultura y actividades (construcción, regadío). Y hace ahora 500 años que los españoles emprendieron la expansión y conquista de las tierras americanas desde Méjico hasta el extremo sur de Argentina y Chile formando, con Brasil, lo que llamamos Hispanoamérica, Iberoamérica o Latinoamérica.

La confluencia de los diversos pueblos y culturas queda también plasmada a lo largo de los siglos en las fiestas y el folklore popular. Por ejemplo, en las fiestas y tradiciones de Soria inciden factores físicos y sobre todo humanos e históricos.

El traje tradicional de Soria, como el de toda Castilla y León está formado por gruesas faldas confeccionadas con lana de oveja, las más finas con lana merina, para soportar el clima frío y seco de la meseta, pero existen múltiples diferencias entre ellos, por ejemplo entre los vestidos de las Múndidas de San Pedro Manrique, el traje de los danzantes de Casarejos, el de El Zarrón de Almazán o las faldas de las mujeres de Vinuesa en La Pinochada.

Del mismo modo en las fiestas de la ciudad de Soria confluyen múltiples aspectos muy diferentes entre sí. Oficialmente se llaman "Fiestas de San Juan o de la Madre de Dios", es un nombre con carácter claramente religioso y sí que hay un componente religioso en estas fiestas; la ciudad se divide en doce barrios recordando las antiguas parroquias o collaciones medievales de que se componía la ciudad, cada una en torno a una iglesia

y bajo la advocación de un santo o de una virgen: San Pedro, San Esteban, San Juan, Santiago, El Salvador, La Mayor, La Blanca, etc. Uno de los días de fiesta (el Lunes) los jurados de barrio procesionan con los santos respectivos por la calle de El Collado hasta el Parque de la Alameda donde tiene lugar un acto religioso.



Danza del Paloteo-El Zarrón. Almazán-Soria

Pero realmente el componente principal de la fiesta no es religioso sino pagano porque el protagonista de las fiesta de Soria es el toro, los toros a los que se los jalea y recibe en el Monte Valonsadero (Domingo de La Compra),se los trae andando o corriendo hasta la ciudad (Jueves de La Saca), se los torea en la plaza de toros al día siguiente (Viernes de Toros), se reparte su carne en tajadas crudas entre los vecinos (Sábado Agés) y la comemos ya cocida el Domingo de Calderas acompañada de huevo cocido, pan y vino.



La Saca en el Monte de Valonsadero. Fiestas de San Juan. Soria

Incluso la celebración de las fiestas en los días de San Juan coincidiendo con el solsticio de verano, cuando el sol está en lo más alto y los días son más largos podría indicar la celebración de antiguos ritos y cultos al sol, pues en todo el ámbito mediterráneo perviven fiestas y tradiciones antiquísimas que tienen como protagonistas a los toros, el fuego y el sol (Paso del fuego en San Pedro Manrique).

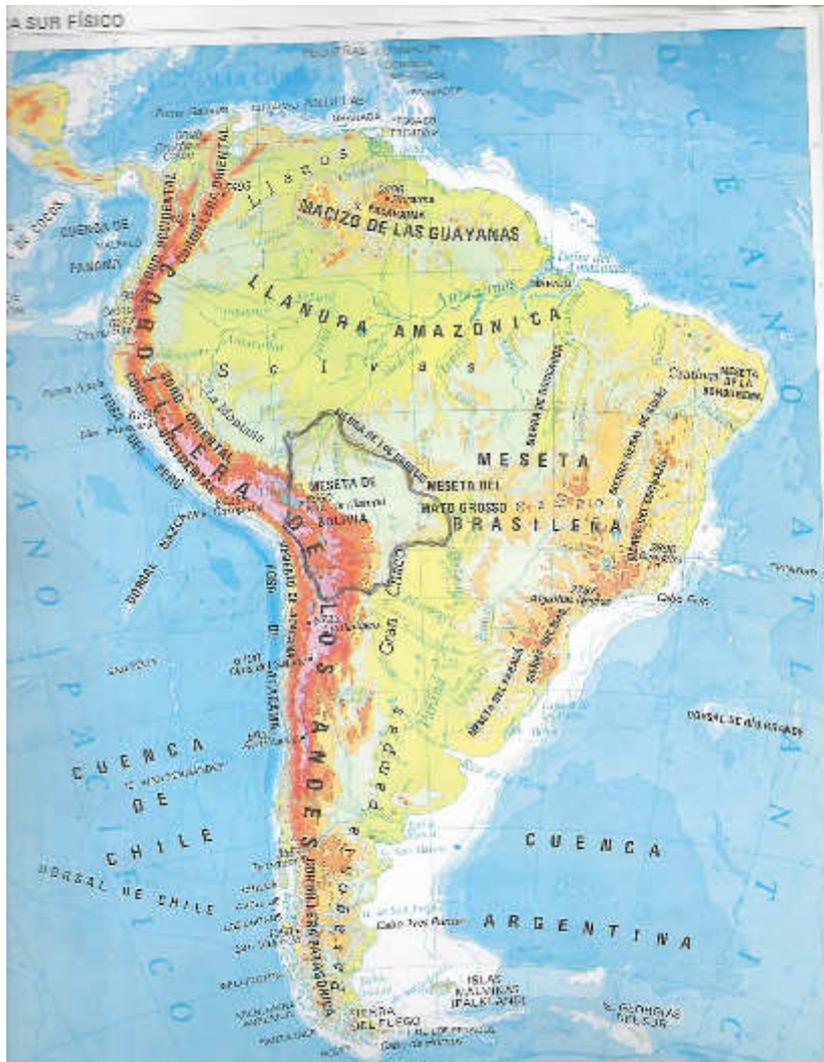
Queda por nombrar un tercer elemento de las fiestas de San Juan tardíamente incorporado pero que cada año alcanza mayor protagonismo; es la incorporación de las llamadas Peñas, grupos de jóvenes de ambos sexos cuya vestimenta (pantalón y camisa blanca con chaleco de color amarillo, verde, negro o azul) y bailes contrastan claramente con los vestidos y rituales tradicionales. El Desbarajuste, Los que Faltaban, La Poca Pena, etc. animan con sus charangas las verbenas sanjuaneras y, sobre todo, protagonizan la tarde de El Lunes de Bailas la bajada a merendar a las márgenes del Duero y la posterior subida a la ciudad.

Las fiestas de la ciudad de Soria son, por tanto, una muestra de cómo todos los pueblos incorporan a sus fiestas y tradiciones una mezcla de ritos, músicas, danzas y trajes que lentamente se van fusionando y dando personalidad a cada cultura.



Desfile de la Peña El Desbarajuste por el parque de la Dehesa. Soria

cuarta parte que España (45.000.000). La densidad de población es muy baja, similar a la de Soria: 9hab/km.



Mapa físico de América del Sur

El medio físico de Bolivia cuenta con dos regiones bien diferenciadas:

Al Oeste se encuentran las tierras altas formadas por la Cordillera de los Andes (6.000 metros de altitud) y el Altiplano sobre una meseta a más de 3.000 metros. Son tierras muy ricas en minerales (plata, cobre, estaño...), allí se encuentran las principales ciudades del país La Paz-El Alto, Oruro, Potosí, y las cuencas agrícolas de Cochabamba y Sucre.

Al Este las tierras son llanas y de poca altitud, pertenecen a la cuenca del río Madeira, afluente del Amazonas; el clima subtropical cálido y lluvioso permite el crecimiento de inmensas selvas e importantes recursos forestales pero la vida del hombre allí es difícil por lo que está muy poco poblado. Actualmente las reservas de petróleo y de gas que

exportan a Brasil y Argentina ha provocado el crecimiento de ciudades como Santa Cruz de la Sierra.

El clima seco y frío del Altiplano condiciona que los vestidos sean gruesos confeccionados con lana mientras que en las zonas cálidas los vestidos son más ligeros.

La evolución histórica de Bolivia es muy similar al resto de países sudamericanos, está marcada por la conquista y presencia de los españoles desde el siglo XVI hasta principios del XIX, habiendo una etapa anterior prehispánica y otra posterior como país independiente. Resultado de esa evolución es la presencia en la cultura y tradiciones de Bolivia de tres elementos fundamentales.

El factor indígena. La etapa inmediatamente anterior a la llegada de Cristóbal Colón a América o etapa precolombina se corresponde en Bolivia con el Imperio Inca. Los territorios de Bolivia, Perú, Ecuador y norte de Chile formaban parte de este imperio que apenas cien años antes había conquistado inmensos territorios habitados por diferentes tribus y pueblos indígenas.



Territorios de cultura Aymara

La cultura aymara, descendiente de las antiguas civilizaciones aborígenes del Altiplano que a inicios del siglo XV se incorporaron al imperio inca, conservó su identidad y su lengua aymara aunque el idioma quechua ganó terreno como lengua oficial del imperio. El quechua, aunque deriva del aymara, es más evolucionado y afianzó aún más su presencia en el Altiplano durante la colonización española ya que estos la utilizaron para sus relaciones con los habitantes andinos, sin diferenciar su origen y,

por tanto, sin tener en cuenta las diferentes lenguas de estos pueblos. Algunas etnias como los Charcas y los Chollas eran de habla aymara y conservaron un grado de autonomía bajo el imperio inca. A la llegada de los españoles la población indígena era muy reducida (800.000 hab en Bolivia) congregada en los altiplanos. Actualmente la mayor parte de los aymaras viven en la meseta andina al sur del lago Titicaca, en La Paz- el Alto (aproxim 1.206.000 se reconocen como aymaras en Bolivia). Allí están los restos del cerro rico de Potosí y la ciudad del mismo nombre, una de las más grandes del mundo durante los siglos XVII y XVIII.

La población andina vivía en pequeñas comunidades agropastoriles a una elevada altitud (entre 3.600 y 3.800 metros). En los pastos de las zonas más altas pastoreaban los rebaños de llamas y alpacas y en los terrenos más aptos para la agricultura cultivaban maíz y algunos tubérculos como la patata o la mandioca y legumbres (fríjoles y calabazas). Además de la domesticación de la papa (patata) destacaban por la tradición textil cultivada desde tiempos milenarios, especialmente la confección de tejidos de lana con vivos colores y dibujos geométricos, ocasionalmente zoomórficos o antropomórficos, llamados aguayos. Con lana de llamas se confeccionaban las mantas y los tejidos más vastos, la lana de calidad media para ropas ordinarias y la de vicuña que era la más fina se destinaba a las ropas de la nobleza y para tapices.



Mujeres Indígenas Bolivianas

La población india presentó un notable y brusco descenso durante la colonización española. Además de guerras de conquista y trabajo forzoso en las minas sufrieron altas tasas de mortalidad por las enfermedades que a América llevaron europeos (viruela y sarampión) y negros. Y por la desmoralización y efecto psíquico producido en los indígenas por el contacto con los colonizadores.

Las tribus indígenas resultaron inasimilables para los españoles por lo que acabaron alejadas o, más frecuentemente, exterminadas.

El elemento hispano. A partir de 1535 los españoles conquistaron el altiplano boliviano al mando de Diego de Almagro. La pertenencia durante tres siglos a la Corona española y su afán de colonización produjo la implantación de la lengua española y de la religión católica. La reina Isabel I de Castilla reconoció a los indios como súbditos de la corona con derecho a trabajar libremente a cambio de un salario, también las Leyes de Burgos reconocen derechos de la población indígena, y las órdenes religiosas (franciscanos, dominicos, jesuitas) desarrollaron una activa labor evangelizadora defensora de los indios, como fray Bartolomé de las Casas.



Vestimenta de Gobernador en la América Colonial

Sin embargo, muchos de los españoles que llegaron a América en el siglo XVI lo hicieron en busca de oro y plata, lo que fomentó la explotación de tierras y personas, y las leyes fueron escasamente cumplidas, lo que desembocó en una explotación durísima de los indios en trabajos a los que no estaban acostumbrados. El resultado fue la indefensión biológica frente a las enfermedades europeas, lo que ocasionó una auténtica catástrofe demográfica, como así ocurrió en la minas de plata de Potosí.

Los españoles residieron casi todos en núcleos urbanos, en general pequeños, que recibían el nombre de ciudades o villas y algunos elementos de su vestuario han pervivido en el folklore boliviano como penachos de plumas rematando el sombrero o las espuelas del calzado de montar a caballo.

El elemento africano. La trata y emigración de población negra a América supone la importación de una nueva raza en las Indias americanas. Tuvo lugar merced a un comercio autorizado por primera vez en 1501, cuyo objeto era proporcionar a los colonizadores mano de obra más eficiente que la indígena antillana. Los defensores de los indios apoyaron el trasplante a América de la esclavitud negra (bien consolidada en el Viejo Mundo) para mejorar de rechazo la suerte de los indios.

Los esclavos negros no se adaptaron al trabajo de las minas y al clima frío del altiplano. Ya en 1604 los escritos se refieren a esclavos negros que no se acomodaron a los trabajos en las minas de plata “por ser tierras frías”, no resultaron aptos para las minas ni en Potosí ni en Oruro porque morían pronto. Su rendimiento fue mayor en las encomiendas y en los cultivos tropicales de las zonas bajas y cálidas. Trabajaban los negros en las encomiendas bajo el tiránico látigo de los Caporales o capataces. El trato de ellos era de extrema crueldad quedando reducidos a unos pocos en los Yungas de La Paz.

Desde el primer momento de la conquista se produjo un intenso cruce indohispano que daría lugar a la aparición de los mestizos, pero durante el siglo XVI indios, españoles y negros fueron los únicos grupos étnicos de personalidad social.

Un ejemplo de la simbiosis entre aspectos culturales aymaras y españoles es la devoción que nació en Oruro durante la época colonial a la Virgen del Socavón de donde nace la diablada como una síntesis del mito aymara/uru del demonio subterráneo (socavón) y la tradición bíblica cristiana de la lucha del Arcángel Miguel contra los siete pecados.

Festividad de la Virgen de Urkupiña

Patrona de la Integración de toda América.



Ofrenda de flores a la Virgen de Urkupiña en la Iglesia de San Francisco

La festividad de la Virgen de Urkupulla se celebra en la localidad de Quillacollo, del departamento de Cochabamba, Bolivia, entre los días 11 y 16 de agosto, fechas que coinciden con la celebración el día 15 de festividad de la Asunción de la Virgen en muchos pueblos y ciudades de España (p.e.Fiestas de la Virgen y San Roque en El Burgo de Osma).

La fiesta de la Virgen de Urkupiña en Bolivia se ha convertido en una festividad tradicional y folklórica que convoca a variadas agrupaciones juveniles de danzas autóctonas a realizar un largo recorrido bailando como forma de veneración a la patrona de Urkupiña. Esta singular “Entrada Folklórica” llena de colorido, música, danzas, belleza y fe es una de las fiestas más grandes de Bolivia, solo comparable con el carnaval de Oruro y el Gran Poder de La Paz. La fiesta culmina con la visita de los peregrinos al cerro de Cota donde según la tradición apareció la Virgen (Urkupiña en lengua quechua significa cerro). Allí se adquieren objetos en miniatura: pequeñas

casas, automóviles, camiones y diferentes objetos que representan los deseos materiales de los creyentes y que según testimonios de los mismos la milagrosa Virgen concede. A continuación tiene lugar un convite de una comida comunitaria entre participantes y protagonistas y asistentes al ritual.



Invitación a la celebración de la festividad en Soria

La comunidad de bolivianos en Soria viene celebrando desde hace unos años la festividad de la Virgen de Urkupiña. En este año de 2016 han sido los Prestes el Sr. Gumercindo Quiróz y Sra. Josefina Camacho quienes se han encargado de preparar y organizar unos actos que han resultado espléndidos, tanto la función religiosa como la gran caravana y la comida comunitaria.

Los actos de celebración fueron expuestos en el programa-invitación en el que se expresaba:

“Por las costumbres y tradiciones de nuestra tierra Bolivia y con mucha fe y devoción a la Virgen de Urkupiña, saludan muy cordialmente y se honran en invitarles a la novena que se realizará del 18 al 26 de Agosto en la iglesia de San Francisco de Asís a las Hrs 19,00. El día sábado 27 de agosto a Hrs.9,30 quedan invitados cordialmente a la ceremonia religiosa que tendrá lugar en la iglesia de San Francisco de Asís. Los prestes invitan a acompañar a la gran Caravana de pasacalles que tendrá lugar desde el Parque de la Dehesa hasta el Paseo de san Prudencio. Agradeciendo de antemano su gentil asistencia el Sr. Gumercindo Quiróz Sra. Josefina Camacho les mandan un sincero saludo y que la Virgen de Urkupiña les colme de bendiciones en su hogar y trabajo. Soria-España, agosto 2016”

A continuación de la función religiosa los Prestes 2016 Sr. Gumersindo y Sra. Josefina trasladaron la Virgen de Urkupiña hasta el contiguo Parque de la Dehesa para iniciar la

gran caravana o desfile de los grupos folklóricos. La Virgen fue colocada sobre un coche adornado con flores y con una manta típica boliviana llena de muñecos y otros objetos diminutos como casas y coches que simbolizaban, sin duda, el deseo de que la Virgen atienda las peticiones de los creyentes.



Sra. Josefina y Sr. Gumersindo portan la Virgen de Urkupiña y el Estandarte-Guía antes de comenzar el desfile. Los papelillos-confetti simbolizan los deseos de abundancia y prosperidad.

Gran Caravana de Pasacalles

Desfile de fraternidades y grupos folklóricos



Los Prestes 2016 inician la Caravana precediendo al coche engalanado con la Virgen de Urkupiña

En este día 27 de agosto soleado y luminoso, hacia las 11 horas de la mañana se inició el desfile de los grupos folklóricos bolivianos de Soria y de otras ciudades venidos hasta aquí para participar en la festividad de la Virgen de Urkupiña. Cada grupo exhibió sus trajes típicos y las danzas al ritmo de las músicas respectivas desde el parque de la Dehesa por la calle de El Collado hasta la Plaza Mayor de Soria donde exhibieron de nuevo los trajes, la música y los bailes de cada grupo.

El desfile constituyó una bonita demostración de los ritos y tradiciones de la cultura boliviana, pero para la mayoría de los que contemplamos el desfile fue difícil entender los contrastes y el significado de algunos rasgos, por lo que vamos a intentar explicarlo ayudándonos principalmente con información proporcionada por los propios participantes y con la obtenida en internet.

La Morenada

La Gran Caravana se inició con grupos que bailaban la danza llamada La Morenada. La Morenada es la danza más importante identificada con las raíces culturales de Bolivia. Algunos defienden sus orígenes aymaras aunque en general su origen se relaciona con la etapa colonial y la notable influencia de la cultura africana.

Los Morenos

Su nombre hace alusión a la presencia de los morenos, de los negros, en los Andes en los tiempos de la colonización española. El esclavo negro fue visto en Bolivia como un sujeto pintoresco, con apariencia cargada de exotismo, como extraño elemento decorativo y usado como un ingrediente de color y vistosidad en ceremonias y desfiles. En los salones del virreinato las cofradías de negros que generalmente se reunían en corrales, satirizaban a sus propios señores tratando de imitar desplazamientos del ciclo minué. Estas burlas eran reproducidas por los negros en las mojigangas y festejos espectaculares de sentido religioso. Están documentadas danzas de negros en Potosí en el siglo XVII. En la coreografía nunca faltaba la matraca, un quirquincho que representaba a los Orureños que produce un ruido similar a las cadenas que arrastraban sus pies. La matraca, reproducida por los esclavos negros es una caja de madera con una rueda dentada y una lengüeta del mismo material que al impulsarle un giro resuena sordamente. Y se utilizó siempre para señalar cambios de movimiento. Es similar a la carraca utilizada antiguamente en los pueblos españoles durante las ceremonias de Semana Santa.

Los negros trabajaban en pequeños grupos, bajo el tiránico látigo de los "Caporales" o capataces. En ese penoso recuerdo de los capataces tiránicos es posible que se encuentre la génesis del baile de los morenos en el altiplano boliviano.

Cuando los esclavos negros habían sido liberados, eran pequeños comerciantes los que se disfrazaban como tales, pero actualmente la Morenada como otros bailes folklóricos del carnaval han sido aprendidos por jóvenes de ambos sexos de alta categoría social que han impreso a la danza una admirable jerarquía artística y estética y ahora se baila en los ámbitos sociales más distinguidos porque está identificada con una reivindicación de la cultura ancestral boliviana.

La Morenada es la muestra de un desarrollo lógico, anónimo y popular de disfraces, carería, música y procesos sociales verdaderamente complejos. La Morenada toma lo mejor de las danzas españolas de la época y reinventan una danza con la

denominación de danza de los morenos. Este proceso de imitación, transformación y reinención data del siglo XVII hasta nuestros días.



Vestimenta de los Morenos.

Los esclavos negros tenían la imposición de usar un traje distintivo, que era una larga túnica cilíndrica con calzados bastos. Lentamente ese traje se exornó con aplicaciones brillantes, después con bordados y la fantasía de la artesanía ha creado un pollerín con tres secciones cónicas con hilos de plata y flecadura de perlas, lo mismo que en el chaquetón circular de hombreras altas y charreteras bordadas; a esto se suma el sombrero de latón que lleva enormes plumas enhiestas de marabú o similares exagerando el tocado de los señores de corte de la época.

Los artistas en la artesanía de los bordados modelan trajes fantásticos, esculpen máscaras negras a las que dan un acento de ironía como si estuviera presente el espíritu de los amos tiránicos ante los cuales sonríe sardónicamente. Actualmente toda

la fantasía y lujo de los vestidos es una demostración de ostentación y poder. La Morenada se ha convertido en el arquetipo del folklore de las clases urbanas de Bolivia.



Baile de los Morenos. Más tarde, cuando los negros desaparecieron, los mestizos del altiplano adoptaron sus danzas y para mantener su esencia africana incorporaron máscaras decoradas con rostros negros de rasgos muy exagerados y barbas blancas, acaso aludiendo a la sorpresa de los negros al ver la nieve.



Baile de la Morenada. La danza tiene un ritmo lento y monótono marcado por las matracas. El andar cansino de los morenos representa el dolor y sufrimiento de los esclavos negros cuando eran llevados a trabajar a los diferentes sitios con los pies encadenados.



Rey de los Morenos: máscara negra, corona, capa, barba, pipa, grandes charreteras...



El Achachis. El caporal o achachis, vestido a la manera de los mayordomos puestos por los españoles, lleva un levitón con bordados metálicos y pantalón de raso hasta la

altura de las botas con bordados zoomorfos. Los diseños muestran una fantasía y lujo desbordantes.

El traje bordado con hilos multicolores tiene un color plata haciendo referencia al metal que explotaban los españoles. En la mano lleva un chicote o cetro con el que pone orden y disciplina en la fila de la tropa de los morenos que bailan en fila de a dos. La armadura metálica de las hombreras puede hacer referencia a los enormes fardos que los negros cargaban a su espalda.

Las mujeres no participaban en estas danzas de morenos; ha sido durante la primera mitad del siglo XX cuando las danzas autóctonas de las mujeres aymara se han incorporado al baile de La Morenada.

Mujeres aymara

Las mujeres aymara también bailan la Morenada. La cultura indígena se mantuvo en estado de aislamiento durante la etapa colonial española. Las culturas negra e indígena fueron sometidas a un estado de aislamiento por la corona española. Por ordenanza real ningún esclavo negro debía confraternizar con los indígenas so pena de castigo público. Esa distancia opuso ambas culturas que marginadas pero sin violencia continuaron con sus respectivos procesos bajo el dominio ibérico.

Aproximadamente 1.200.000 personas hablan la lengua Aymara en Bolivia. El Alto junto La Paz es el bastión del pueblo aymara y allí se ha desarrollado desde el siglo pasado la cultura urbana aymara representada por la figura de la chola Aymara usando bombín o sombrero hongo, aguayo o manta-mantón y vistiendo gruesas polleras, convirtiéndose en icono de la cultura de Bolivia. Algunas fuentes dicen que el uso del sombrero-bombín comenzó con un cargamento de bombines enviados desde Europa a los trabajadores ferroviarios de Bolivia, allá por 1920. Como resultaron demasiado pequeños fueron distribuidos entre la población local.

En las ciudades, los descendientes indígenas que migraron adquirieron vestimentas características que tuvieron origen en tiempos de la época de la colonia y que con el tiempo ha dado origen a la palabra cholo y chola. Las mujeres son las mejores representantes de esta herencia.

Actualmente la vestimenta de las mujeres aymara exhibe también la riqueza de los Andes. Durante el baile giran y giran de derecha a izquierda y de izquierda a derecha en una vuelta sin fin haciendo volar los flecos de las mantas o mantones de alpacas y sedas y las enaguas y faldas de finas telas, al tiempo que brillan los pendientes y broches de oro, y siempre acompañando los giros con el ritmo de las matracas.

Fue muy emocionante para mí ver hace unos años bailar la Morenada en la Plaza Mayor de Soria a la Sra. Agustina, madre de la Sra. Josefina, y escucharle hablar en

quechua con su hija. Ójala sus nietos Gonzalo, Nancy y Érica como todos los descendientes jóvenes de las mujeres bolivianas sepan valorar las tradiciones y conservar ese tesoro tan valioso de los pueblos que es el lenguaje.



Bailando la Morenada por el parque de Soria



Bailando la Morenada

Caporales

La danza de la Morenada no ha dejado de evolucionar. A partir de 1970 se han incorporado con creciente fuerza y éxito nuevos bailes protagonizados por jóvenes de ambos sexos ataviados con vistosos trajes occidentalizados que poca relación tienen con las danzas y trajes tradicionales. Son las llamadas cholitas y los caporales.

Las mujeres cholitas, muy maquilladas, visten lujosos trajes de polleras (faldas) cortísimas, botas de caña alta o zapatos de tacón, blusas de seda con mangas abullonadas, pendientes de piedras preciosas, el característico sombrero borsalino o sombrero de cholita y el cabello peinado hacia atrás con dos largas trenzas recogidas en la espalda con bolas de lana. El baile de pasos cortos, movimientos coquetos y sensualidad podría imitar o parodiar el baile europeo del minué. Las mujeres bailan delante de los jóvenes caporales porque, según algunas versiones, tratarían de seducir a sus amos españoles y capataces y, de este modo, liberar a los esclavos de su condición inhumana. Otras interpretaciones lo relacionan con las vestimentas de las vedettes internacionales de la época. Pronto estas mujeres hermosas y sexis fueron aceptadas por las fraternidades folklóricas y por las familias de pasantes de la fraternidad de modo que ahora se han convertido en parte importante e imprescindible de la Morenada.



Danza de Caporales

La nueva danza de Caporales que estaría inspirada en los capataces de los esclavos negros reúne a grupos de jóvenes que danzan con movimientos ágiles y atléticos, con saltos acrobáticos y gritos de coraje y euforia al tiempo que suenan los cascabeles de las botas.



Cholita bailando y Caporales

Actualmente la danza está asociada a las élites adineradas y totalmente occidentalizadas. Diseños novedosos y colores vivos identifican a las distintas fraternidades o conjuntos de Caporales que incluyen también a los más pequeños. Las joyas, los sombreros, las telas o los tipos de ornamento definen a cada grupo.



Danza de otra fraternidad



Caporales

TOBAS

Los Tobas es una muestra de cultura autóctona que simboliza a quienes viven en las llanuras y tierras bajas de la selva amazónica y el Chaco. Los Tobas es el nombre de un pueblo o tribu originaria de los llanos del este de Bolivia que ante la conquista de los incas fueron desplazados hacia el altiplano. Otras versiones dicen que ellos vinieron a Oruro, con su vestimenta típica, atraídos por la fama de la Virgen de la Candelaria.



Danza de los Tobas

Muchos participantes son jóvenes y niños. Su vestuario es ligero como corresponde a unas regiones de clima cálido. Utilizan plumas en la cabeza, en el fajero, en los puños y los tobillos-canillejas y su elemento representativo es la lanza en la mano.

La comparsa de los Tobas desfiló por Soria con música en directo, seguidos por un grupo de músicos que con instrumentos de trompeta y percusión acompañaron el ritmo de los danzantes.

La danza de los Tobas tiene una naturaleza guerrera, y posiblemente vinculada a la cacería de animales salvajes; por eso, llevan lanzas largas y Chotas, palos listados de colores que utilizan con gran habilidad como lanzas.



Danza de los Tobas

Los bailarines armados de lanzas saltan un paso enérgico y ligero. Movimientos ágiles y grandes saltos simbolizan la caza y captura del puma que dirigirá el jefe de la tribu con la ayuda de un silbato.



Los bailarines tobas llevan un gorro rematado por penacho de plumas que puede recordar el sombrero de los conquistadores españoles, además de careta blanca, falda corta hasta la rodilla y espaldera o pequeña capa sobre hombros y espalda, y siempre con una larga lanza en la mano.



Jefe-brujo de los Tobas.

Además de careta blanca, el jefe de los tobas adorna la cabeza con un “abanico” de cartón con plumas de ñandú o de gallo, teñidas. La falda y espaldera están ricamente engalanadas con espejos de vidrio y bordados.

TINKUS

El Tinku (que significa “encuentro” en quecha) es una ceremonia tradicional del norte de la provincia de Potosí durante la cual los campesinos de dos comunidades vecinas se enfrentan durante un día a golpe de puño y pies por asuntos relacionados posiblemente con la posesión de la tierra.

Esta tradición se remonta al tiempo precolombino en honor de la diosa de la tierra Pachamama. La danza del Tinkus pone en escena dos líneas de hombres y mujeres que miden sus fuerzas en este combate ritual. Los golpes de los pies acentúan la melodía y los brazos en continuo movimiento son la síntesis de una pelea. Ahora ha desaparecido la agresividad del combate y muestra el ir y venir o el encuentro de las comunidades.



En la danza de Tinkus las mujeres llevan un sombrero hecho en lana de oveja aprensada de color blanco, adornado con plumas y cintas multicolores.

El hombre lleva montera de cuero como las de los conquistadores españoles adornada con plumas multicolores sobre el gorro de lana (chullo) con orejeras. Para sujetar el pantalón a la cintura utiliza el champi de colores variados tejido en lana de oveja con diversidad de figuras geométricas. También lleva una especie de polainas (sicas) fabricadas de lana. La abarca (ojotas) es de cuero. En ocasiones se acompaña de manoplas de cuero aludiendo a la fuerza de la pegada del puño.

La mujer lleva vestido confeccionado de bayeta de lana de oveja, faja, mangas largas y una especie de capa (Akjsu) en la parte posterior.



Tinkus

Tradicionalmente la vestimenta de la mujer y el hombre de esta región era confeccionada por ellos mismos. Las mujeres tejían las llivllas, los chumpis y rebozos y el hombre tejía la bayeta. Actualmente las comparsas de los Tinkus , como la mayoría de las fraternidades bolivianas, despiertan gran admiración por el fuerte cromatismo de sus ropas y el ritmo de sus bailarines.



Tinkus Detalle del gorro del machutinkus adornado con multitud de cintas, amuletos, plumas y hasta diminutas figuras de cabezas de llamas.



Danza Tinkus. Foto internet.

KULLAWADA

La kullahuada o kullawada es una danza del altiplano cuyos orígenes son anteriores a la llegada de los españoles. Este baile andino representa a las mujeres y varones que participaban en la crianza de ovejas y llamas y en el hilado y tejido de las lanas. Es una danza típica de la región de La Paz que expresa los vínculos entre la actividad económica y social. Pone en valor los preciosos tejidos que eran uno de los pilares socioeconómicos de la cultura andina.

Los textiles ejercían una gran importancia en las relaciones sociales y de reciprocidad entre los pueblos prehispánicos. El comercio se basaba en el intercambio de tejidos, se quemaban tejidos como ofrendas a los dioses y se daban tejidos como trofeos al grupo vencedor.



Los bailarines de kullawada llevan como principal símbolo la rueca (kapu en idioma aymara) en las manos. Las mujeres visten una amplia pollera, una blusa con pechera bordada, y en la cintura llevan atadas unas bolsas adornadas con monedas aludiendo a la riqueza metálica de las minas.

Las mujeres visten una pequeña manta (lliclla) bordada con placas circulares, al igual que los ponchillos masculinos, representando la platería antigua.



Kullawadas



Kullawadas

La vestimenta tradicional de los Kullawada consta de un sombrero (kh'ara) decorado con bordados en pedrería y flequillos de perlas de fantasía, usado tanto por hombres como por mujeres.

PUJLLAY



El Pujllay es uno de los ritmos más representativos de Bolivia cuya fraternidad participa con regularidad en la Entrada Folklórica de Urkupiña y en Soria participó activamente en la celebración de la Gran Caravana en honor de la Virgen de Urkupiña. Es un baile folklórico originario de Tarabuco, distrito de Chuquisaca, cerca de Sucre.

Pujllay en lengua quechua significa juego, una fiesta agrícola de la cosecha y de la fertilidad de la tierra, un ritual pagano como gratitud a la Pachamama solicitando que haya una buena cosecha. Recientes interpretaciones lo vinculan a las guerras de la independencia de los españoles. Es uno de los pocos ritmos bolivianos que no está sufriendo grandes transformaciones en lo referente a tejidos, vestimenta y adornos.



El carácter reivindicativo de los pujllay se muestra en la exhibición de elementos nacionalistas como la bandera de los indígenas aymara, la Wiphala, de siete colores acolchados junto con rayas diagonales, y el uso de diademas y cintas colgantes con los colores de la bandera boliviana, y chascas (monedas) adornando su frente.



La manta de dos piezas unidas por la espalda (akjsu) muestra los típicos dibujos geométricos de los tejidos bolivianos. Encima de la manta o del poncho va un pañuelo grande de fiesta de color mordoré que representa júbilo.

La ropa aunque parece más austera que la de otras fraternidades es muy costosa. La gente de Tarabuco es la que teje en telares nativos los ponchos tarabucanos de rayas horizontales con pequeños flecos multicolores, y los ponchos payados o de fiesta con figuras zoomorfas.

La vestimenta de los danzantes, hombres y mujeres, consta de ojotas de madera con espuelas de hasta 10 centímetros de espesor, polainas, pantalón blanco, almilla o blusa de paño negra y dos ponchos, o poncho y calamontera y dos pañuelos de seda en las manos.

El Pujllay es una manifestación folklórica muy pura al mantener su pesado danzar y su música de tono melancólico y monótono; durante el paso de estos conjuntos se manifiesta cierta lentitud en el ritmo, consecuencia del paso de las ojotas.



Danza Pujllay por el parque de Soria.

Los indígenas del altiplano boliviano han utilizado hojas de coca durante siglos con usos medicinales, así como en rituales a la diosa de la tierra, la Pachamama, y en tiempos recientes se ha convertido en un símbolo de la identidad cultural de los pueblos andinos.



Pujllay cubierto con la montera de fiesta, especie de casco similar al de los españoles que se adorna con flores rosadas, blancas y amarillas e hilos de plata, y con una zampoña en la mano. La zampoña es un instrumento de viento que está formado por 12 a 15 tubos de bambú de menor a mayor diámetro para establecer una escala de dos filas.

La música y danza indígena es muy importante en las comunidades del altiplano boliviano. Ellos tocan músicas en ceremonias religiosas y en rituales relacionados con la agricultura, y en celebraciones del ciclo de la vida. Los cuatro instrumentos básicos son la zampoña, el charango, la quena y el bombo.



Los danzantes llevan zapatos de madera con plataforma y espuelas bien afiladas hechas con láminas circulares de hierro, evocando, acaso, las espuelas de los conquistadores españoles al montar a caballo, y bajo el típico poncho rayado tarabucano lucen pantalón blanco y polainas multicolores de lana.

Colofón

La Gran Caravana de pasacalles terminó su desfile en la pradera de San Prudencio, junto al río Duero. Allí tuvo lugar un convite de comida comunitaria preparada por la Sra. Josefina y su familia para todos sus invitados. Y la fiesta continuó entre músicas y regalos hasta bien entrada la noche.

Enhorabuena a todos

Bibliografía

-Historia de España y América social y económica. Dirigida por J. Vicens Vives. Volumen III Ed. Vicens bolsillo. Barcelona, 1972.

[-www.educa.com.bo/danzas](http://www.educa.com.bo/danzas)

-Rivera Cusicanqui, S., Barragán. Debates poscoloniales: una introducción a los estudios de subalternidad. Ediciones Aruwuiyiri, Editorial Historias. La Paz, Bolivia.

-Mignolo, W. Historias locales, Diseños globales, Madrid, Akal, 2003.

Anexo-

FESTIVIDAD VIRGEN DE URKUPIÑA, SORIA 2016

PASANTES

BERNARDINO CAMACHO Y CARMEN R.ARCANI	TINKUS CHASKAS LAYMES
WILSON PÉREZ, LIDIA MALDONADO Y RILMA ZEBALLO	CAPORALES S.O SORIA
PABLO LEDEZMA Y CELIA PACHECO	MORENADA INTOCABLES SORIA
WWILMER ANDIA Y ADELAIDA UCIEDA	PUJLLAY HIJOS DE SANTIAGO DE BOMBORI

PADRINOS

DÑA FELIPA RAMÍREZ	DON FROILÁN PACHECO Y SRA
CONJUNTO DE MÚSICA	SORPRESA
JOSÉ ALBORNOZ Y CRISTINA WAYAR	IGNACIO ESPINOZA Y VIOLETA PINEDO
GRUPO FEMENINO	ARO
M. ISABEL PACHECO Y M. OLIVARES	MANUEL VARGAS Y NANCY FIALLOS
VIDEO	CULLAGUADA
PATRICIA VARGAS	FROIÁN HUCHANI Y JUANMACHICAADO
JOYA	GALLARDETES
B. CAMACHO Y C. R. ARCANI	ADEMAR ANTEZANA Y ELENA FLORES
JOYA	ALTAR
HERLAN MONTAÑO Y SEÑORA	GARY TORRICO Y ZUNILDA DE TORRICO
RECUERDO	FOTOS Y VÍDEO
YOLANDA VARGAS	ARMANDO GALÁN Y ROSA CRUZ
LEYDI ARIAS Y M. ANTONIO SIMBAÑA	SORPRESA
SORPRESA	GUMERCINDO QUIRÓZ Y SRA
FCO. ESTRADA Y SENOVIA SANGUEZA	GENTILEZA GRUPO FEMENINO
GRUPO EXPRESIÓN ANDINA	PASTORA ZURITA Y MIRIN ZURITA
	MARIACHIS

PRESTES 2015: JUAN PABLO LEDEZMA Y CELIA PACHECO

PRESTES 2016: GUMERCINDO QUIRÓZ Y JOSEFINA CAMACHO